



DOCUMENTO DE INVESTIGACIÓN

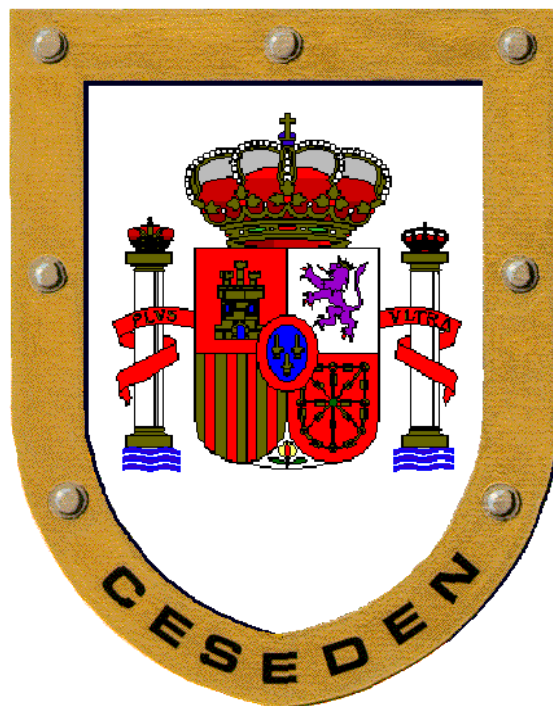
02/2016

PLAN ANUAL DE INVESTIGACIÓN 2016

ORGANISMO SOLICITANTE DEL ESTUDIO:
INSTITUTO ESPAÑOL DE ESTUDIOS ESTRATÉGICOS

LA GEOPOLÍTICA DE LAS BASES MILITARES (I)

**CENTRO SUPERIOR DE ESTUDIOS DE LA DEFENSA NACIONAL
(CESEDEN)**



Trabajo maquetado, en enero de 2016, por el Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE).

NOTA: Las ideas y opiniones contenidas en este documento son de responsabilidad del autor, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del Ministerio de Defensa, del CESEDEN o del IEE.

LA GEOPOLÍTICA DE LAS BASES MILITARES (I)

Guillem Colom Piella

Resumen

Este trabajo es el primero de una serie de ensayos que estudiarán el valor estratégico que poseen las principales bases militares del planeta. En esta primera entrega se presentan los casos de Morón y Rota (España), Hainan (China) y Sebastopol (Rusia).

Palabras Clave

Morón – Rota – Hainan – Sebastopol – estrategia – geopolítica – base militar.

Abstract

This is the first of a series of essays that will analyse the strategic value of the main military bases of the planet. In this first instalment, the cases of Morón de la Frontera and Rota (Spain), Hainan (China) and Sevastopol (Russian Federation).

Keywords

Morón – Rota – Hainan – Sevastopol –strategy – geopolitics – military base.

LA GEOPOLÍTICA DE LAS BASES MILITARES (I)

INTRODUCCIÓN

El *Instituto Español de Estudios Estratégicos* ha propuesto llevar a cabo un proyecto de investigación que analice el valor estratégico que actualmente poseen algunas de las principales bases militares del planeta, bien sean éstas vestigios de la expansión colonial europea o de la Guerra Fría como las nuevas infraestructuras que potencias consolidadas o poderes emergentes están construyendo dentro o fuera de sus fronteras para reforzar sus capacidades de presencia avanzada o proyección del poder. Un estudio de este tipo permitirá conocer tanto las ambiciones estratégicas de las principales potencias como advertir de los movimientos políticos, económicos, diplomáticos y militares que se están produciendo en numerosos puntos del planeta y susceptibles de alterar tanto los frágiles equilibrios regionales como las dinámicas globales.

Realizada por un grupo de trabajo conformado por expertos civiles y militares que expondrán brevemente las dimensiones espacial, sociopolítica, económica o militar de estas infraestructuras u otros puntos geográficos significativos desde un punto de vista estratégico-militar, esta investigación se irá publicando en la página web del Instituto en forma de fichas que permitan tanto al lector especializado como al público generalista comprender la importancia estratégica que poseen muchas bases militares repartidas en la geografía mundial.

En esta primera entrega se incluyen las bases de Rota y Morón (España), Sebastopol (Federación Rusa) y Hainán (China).

Bases Militares. Análisis geopolítico



Bases militares. Análisis geopolítico



1. BASE AERONAVAL DE ROTA (ESPAÑA)



Situación de la base de Rota (Google Maps)

En el sur de Andalucía se hallan la base aeronaval de Rota (Cádiz) y la base aérea de Morón de la Frontera (Sevilla), dos instalaciones militares hispano-americanas que recientemente han vuelto a adquirir una gran relevancia a raíz del renovado interés de Washington por ambas bases. Su privilegiada situación –en el extremo meridional de la fachada atlántica española, cerca del Estrecho de Gibraltar y la puerta de entrada al Mar Mediterráneo y Europa, cerca de las plazas de soberanía española situadas en el Norte de África, en un punto intermedio entre Estados Unidos y Oriente Medio, con salida al océano y proyección al Atlántico, Mediterráneo occidental, Norte de África y Sahel– proporciona al eje Rota-Morón un enorme valor estratégico. En este sentido, no parece extraño que ambas bases fueran un pilar fundamental del eje Baleares-Estrecho-Canarias que orientó nuestra defensa nacional durante la segunda mitad del siglo XX o que en los albores de la Guerra Fría, Washington se interesara –junto con las bases aéreas de Torrejón de Ardoz y Zaragoza– por ambas instalaciones para desplegar sus fuerzas avanzadas en el marco de su estrategia de contención de la Unión Soviética. Los Pactos de Madrid certificaron el inicio de una colaboración hispano-americana en materia militar que ha continuado hasta hoy, cuando Washington ha seleccionado Rota para estacionar cuatro buques que contribuirán al escudo antimisiles aliado y Morón para desplegar una fuerza de reacción rápida que responderá a crisis en África.

Teniendo en cuenta estos elementos, a continuación se analizará brevemente el valor estratégico que poseen ambas instalaciones.

Situada en la bahía de Cádiz, a pocos kilómetros de la localidad de San Fernando – donde se halla el Tercio de la Armada, una herramienta básica para la proyección del poder tierra adentro– con salida al Océano Atlántico y cerca del Estrecho de Gibraltar, se halla la base de Rota. Construida en el siglo XIX, esta moderna instalación con grandes muelles de carga, el mayor polvorín del continente y destino del oleoducto Zaragoza-Torrejón-Morón-Rota, aloja al *Grupo de Acción Naval 2*, punta de lanza de la proyección naval de nuestro país, la *41ª Escuadrilla de Escoltas* que le proporciona a cobertura y una nutrida fuerza de apoyo que garantiza su operatividad. Aunque en el pasado Rota también albergó los históricos *Grupo Alfa* –con vocación oceánica y enfocado a la guerra aeronaval o antisubmarina y el control de las líneas de comunicación marítimas– y *Grupo Delta* de proyección, en el marco estratégico actual su ubicación es la idónea para realizar una amplia gama de labores (soberanía sobre las zonas marítimas, control de las líneas de comunicación marítimas, interdicción, proyección del poder, gestión de crisis o mando y control de operaciones conjunto-combinadas) en varios escenarios prioritarios en línea con la *Estrategia Nacional de Seguridad* y la *Estrategia de Seguridad Marítima Nacional*: Estrecho de Gibraltar para control del tráfico, Ceuta, Melilla y Canarias para hacer frente a una eventual amenaza no compartida, Atlántico Sur desde el Sahara Occidental hasta el Golfo de Guinea en respuesta a contingencias o Mediterráneo Occidental y Norte de África en gestión de crisis.

No obstante, para nuestra opinión pública la popularidad de Rota no radica ni en su importancia para nuestro país ni su empleo por parte de la Alianza Atlántica, sino en las instalaciones que la Armada estadounidense tiene en la base española y el reciente acuerdo para emplazar de manera permanente cuatro destructores que contribuirán al escudo antimisiles aliado. En efecto, desde los *Pactos de Madrid* de 1953, en la base se ubica un destacamento americano que aprovecha la situación de Rota – a medio camino entre Estados Unidos y Oriente Medio, cabeza de puente de Europa, con proyección sobre el Estrecho y el Mediterráneo Occidental y accesibilidad al norte de África – para apoyar las labores de presencia avanzada, lucha antisubmarina en la fachada atlántica o defensa del flanco sur de la OTAN; y desde el final de la Guerra Fría en materia de respuesta a crisis o cooperación en materia de seguridad con terceros países. Para ello, la base proporciona apoyo logístico a las fuerzas en movimiento hacia otros puntos de Eurasia, mando y control a las unidades desplegadas en la región –la *VI Flota* basada en Nápoles para asistir a los Mandos Combatientes Europeo (EUCOM), Africano (AFRICOM) y Central en caso de necesidad (CENTCOM)– o asistencia a los aviones de la Fuerza Aérea en tránsito hacia otros puntos de Europa y Mediterráneo. A todo ello se le añade el estacionamiento de una *Fuerza Naval de Despliegue Avanzado* que, formada por cuatro destructores *Arleigh Burke* equipados con el binomio *AEgis-SSM-4*, proporcionará cobertura antimisil a los aliados mediterráneos e Israel. Incluido en la contribución

americana al programa *European Phased Adaptive Approach* para dotar a la Alianza Atlántica de un sistema antimisil interoperable con la Defensa de Misiles Balísticos estadounidense, su estacionamiento en Rota permitirá mantener dos buques en patrulla permanente en el teatro de operaciones, limitar los costes de desplazamiento e incrementar la cobertura antiaérea y antimisil de nuestro país. Además, si se explotan las oportunidades que brinda este despliegue –con 1.300 marinos y 2.000 familiares que se sumarán a los 4.000 ciudadanos americanos que actualmente viven en la base– la provincia de Cádiz podría obtener beneficios económicos que pueden ir mucho más allá del contrato con los astilleros de *Navantia* para realizar el mantenimiento de los buques.

La base aeronaval de Rota es una pieza vital en el complejo puzzle geopolítico. Su valor en la estrategia española, aliada y estadounidense está fuera de cualquier duda y su importancia se mantendrá a pesar del giro de Washington hacia Asia-Pacífico o la irrelevancia estratégica europea. El arco de inestabilidad que comienza en la orilla sur del Mediterráneo y se extiende hacia el Golfo de Guinea puede afectar directamente nuestra seguridad, por lo que Rota continuará siendo vital para proyectar nuestra fuerza en anticipación o respuesta a cualquier crisis.

2. BASE DE MORÓN (ESPAÑA)



Localización de la base de Morón de la Frontera (Google Maps)

A setenta kilómetros de la capital andaluza, en una zona completamente llana, sin obstáculos que dificulten el despegue o aterrizaje de aeronaves, poca contaminación

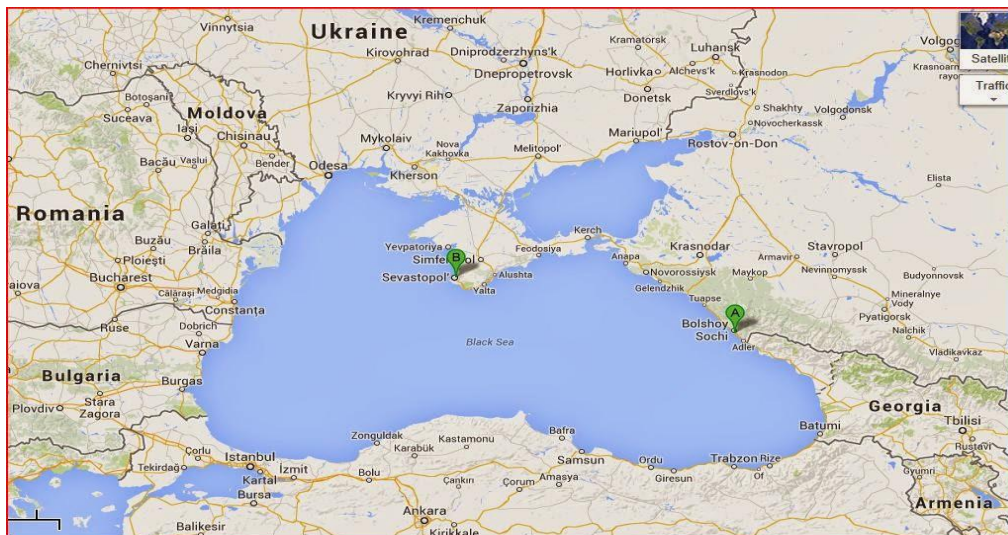
lumínica, suficientemente alejada de grandes núcleos de población, sin congestiones aéreas y con una fantástica climatología se halla la base aérea de Morón de la Frontera. Construida en 1941, esta instalación que desde la firma de los *Pactos de Madrid* es de titularidad hispano-americana alberga la punta de lanza de la defensa aérea y patrulla marítima del flanco sur de la península, ha sido utilizada por el Pentágono en todas las contingencias en las que ha participado desde la Guerra Fría y ha sido elegida como base permanente de una fuerza de reacción rápida para crisis en África.

Debido a su situación estratégica en el flanco sur de la península, nuestro país tiene estacionados en Morón el Ala 11 (equipada con cazas *Typhoon* para defender el espacio aéreo), el 211º Escuadrón (equipado con aviones *P-3 Orion* para la patrulla marítima y antisubmarina), el 2º Escuadrón de Apoyo al Despliegue Aéreo para realizar labores de apoyo a la fuerza, un destacamento del Servicio de Vigilancia Aduanera para combatir el fraude y el 2º Batallón de la UME para responder a emergencias. Además, debido a su ubicación a medio camino entre América y Oriente Medio y con proyección a Europa y África, sus enormes instalaciones y con la pista de aterrizaje más larga del continente con 3.600 metros, Morón es también relevante para Estados Unidos. Aunque durante la Guerra Fría la principal base de operaciones era Torrejón de Ardoz (Madrid), en Rota se concentraban las unidades de apoyo – aviones de transporte y cisternas – que habrían sostenido las acciones de combate y garantizado los relevos de fuerza en caso de guerra en Europa. Aunque el final de la Guerra Fría pareció reducir el valor estratégico de esta base logística, durante la Guerra del Golfo (1991) se desplegó un Ala de bombarderos *B-52 Stratofortress* desde Estados Unidos a Morón para ser utilizados contra Irak, y en Kosovo (1998-99) la base albergó al grueso de los aviones de reabastecimiento en vuelo que apoyaron las operaciones contra Serbia. De hecho, coincidiendo con el cambio de siglo y el arranque de la Guerra contra el Terror, el Pentágono emitió un informe sobre las necesidades de proyección estratégica en el horizonte 2025 donde reconocía que el eje Rota-Morón era fundamental en la ruta central Atlántica, por lo que recomendaba aumentar la disponibilidad de esta base. Este renovado interés por Morón se constató en las campañas afgana e iraquí, cuando la base se consolidó como un elemento vital para el transporte de efectivos y material, el reabastecimiento en vuelo de las aeronaves en tránsito o el apoyo al despliegue de los aviones de combate provenientes de América hacia Oriente Medio sin cruzar el saturado espacio aéreo europeo. Precisamente, Morón opera diariamente –bajo mando directo del Cuartel General de las Fuerzas Aéreas en Europa– un tercio de los vuelos con aviones de transporte estratégico *C-5 Galaxy* y *C-17 Globemaster* a nivel global, lo que indica el valor que tiene esta base en la estrategia de proyección estadounidense. Además, es preciso comentar que la situación, tráfico, climatología y extensión de la pista de aterrizaje motivaron que la NASA seleccionara Morón de la Frontera para acoger en caso de necesidad la llegada de sus trasbordadores espaciales. Aunque éstos fueron dados de baja en 2011, Estados Unidos todavía emplea el binomio Rota-Morón para actividades de exploración espacial.

Además de su valor como base logística, Morón de la Frontera también ha adquirido un importante papel en la gestión de crisis en África a raíz de la decisión del Pentágono –sobre otras bases más cercanas al teatro de operaciones– de posicionar una *Fuerza Especial de Respuesta a Crisis* del Cuerpo de Marines de forma permanente en la base. Diseñada tras los trágicos sucesos de Bengasi (2012) que costaron a vida al embajador americano, esta fuerza dependiente del AFRICOM y capaz de proyectarse en nueve horas a un radio de 1.500 kilómetros cubriendo el Mediterráneo Occidental, Magreb y Sahel pretende satisfacer una variada gama de contingencias (refuerzo de embajadas, evacuación de no-combatientes, recuperación de aeronaves, asistencia humanitaria o respuesta a desastres). Tras un despliegue provisional de 550 efectivos en 2013 que se incrementó hasta los 850 un año después, a mediados de 2015 el Congreso aprobó que esta fuerza –compuesta por un máximo de 2.200 militares, 500 civiles y 26 aeronaves, entre las que se hallan convertiplanos *MV-22 Osprey* y transportes *C-130 Hercules*– pudiera desplegarse de manera permanente en Morón. Aunque esta decisión se relaciona con la ubicación, climatología, disponibilidad e instalaciones de la base, es también preciso tener en cuenta que –tal y como sucede con el Cuartel General del AFRICOM situado en suelo alemán– ésta también ha sido motivada por otros factores relevantes como la seguridad de las unidades desplegadas, el bienestar de sus familias o el coste económico del despliegue en la península. En consecuencia, el estacionamiento de esta fuerza no sólo puede actuar como dinamizador económico de la comarca, sino también incrementar sensiblemente –tal y como sugieren las maniobras con unidades españolas– la interoperabilidad práctica entre ambos países en materias muy específicas.

En conclusión, la base de Morón no sólo es fundamental para garantizar la defensa del flanco sur de la Península Ibérica y proyectar el poder aéreo más allá de nuestras fronteras; sino que también constituye un *hub* logístico de primer nivel en la estrategia de proyección estadounidense y uno de los pilares para la respuesta a crisis en África. El binomio Rota-Morón vuelve a ser un pilar estratégico en el mundo actual y es necesario tanto explotar las posibilidades que ello brinda como las servidumbres que plantea el nuevo *Convenio de Cooperación para la Defensa* entre España y Estados Unidos.

3. BASE NAVAL DE SEBASTOPOL (FEDERACIÓN RUSA)



**Localización de la ciudad de Sebastopol
(Google Maps)**

En el sur de Crimea se halla Sebastopol, una ciudad portuaria que recientemente ha saltado a la palestra internacional a raíz de su anexión *de facto* por parte de la Federación Rusa. Y es que si bien Moscú había cedido este enclave a Ucrania en 1997 a cambio de mantener su presencia naval, tras los sucesos del pasado año que culminaron con la secesión de Crimea y su posterior adhesión a la Federación Rusa, a fecha de hoy este municipio mantiene un estatus de ciudad federal administrada por Moscú. Teniendo estos elementos en cuenta, a continuación se expondrá brevemente el valor estratégico que tiene la base naval de Sebastopol, sede de la *Flota del Mar Negro*.

Situada en un promontorio en el extremo suroeste de la Península de Crimea a orillas del estuario del río Chorna (donde se halla la base naval) y del Mar Negro (donde se encuentra la antigua ciudad de Balaklava, que durante la Guerra Fría albergaba una base de submarinos diesel-eléctricos), se ubica Sebastopol. Desde el siglo XVIII hasta hoy en día, este puerto de aguas calientes ha servido como base para proyectar el poder ruso –con las limitaciones impuestas por la Convención de Montreaux (1936) sobre el tránsito de buques de guerra por los estrechos del Bósforo y los Dardanelos en tiempo de guerra– hacia el Mar Negro, Mediterráneo, Oriente Medio, Océano Índico y Atlántico Sur. Aunque ya queda lejos el tiempo en que Sebastopol constituía el símbolo de la determinación rusa por mantener su presencia en el Mediterráneo y su puerto albergaba la punta de lanza del poder imperial ruso, esta ciudad todavía mantiene el Cuartel General y la Fuerza de la *Flota del Mar Negro*.

Compuesta por medio centenar de buques, ochenta aeronaves y 14.000 efectivos, la *Flota del Mar Negro* es la más pequeña y menos capaz de las cuatro flotas –Báltico, Norte, Pacífico y Mar Negro– en las que está dividida la Armada rusa. Sus medios materiales incluyen dos cruceros, varias fragatas, corbetas, dragaminas, buques anfibios y un submarino diesel-eléctrico, datan de la década de 1970 y se hallan en un deplorable estado de conservación por su insuficiente mantenimiento. A pesar de su obsolescencia, esta flota es la segunda más poderosa de la región –solamente superada por la Armada turca, aunque ésta debe dividir sus fuerzas entre los mares Egeo y Mediterráneo– y sus buques se mantienen operativos tal y como pone de manifiesto su empleo en las crisis de Georgia (2008) o Siria (2011) o en las operaciones antipiratería en el Índico. Además, desde el año 2011 la *Flota del Mar Negro* dispone de una *Task Force* para el Mediterráneo que, constituida como respuesta al incremento de la presencia naval estadounidense en la región (y muy especialmente al emplazamiento de cuatro destructores *Arleigh Burke* en la base naval de Rota), ha comenzado a operar de forma permanente en el Mediterráneo Oriental, incrementando con ello la presencia y el prestigio de Moscú en la región.

Coincidente con los repetidos fracasos estadounidenses en Oriente Medio, no parece raro que el aumento de las labores de presencia avanzada y diplomacia de defensa rusas vaya acompañado de la modernización gradual de la flota con la entrada en servicio de nuevas fragatas, submarinos y un buque de asalto anfibio (precisamente, uno de los dos *Mistral* franceses cancelados por el Elíseo a raíz de la crisis que está viviendo Ucrania debía convertirse en el buque insignia de la *Flota del Mar Negro*). Por otro lado, aunque el Kremlin ha afirmado en repetidas ocasiones que ni incrementará la presencia naval en Sebastopol (que originalmente requería la aprobación de Kiev) ni tampoco desplegará ingenios nucleares en los buques allí estacionados (algo prohibido por los pactos entre ambos países), no debe descartarse que se produzcan cambios en esta dirección para reforzar la posición rusa en la región.

En efecto, hasta la anexión *de facto* de Crimea, la presencia naval rusa en Sebastopol gravitaba sobre un conjunto de acuerdos suscritos entre los gobiernos de Moscú y Kiev en 1997. Éstos reconocían la soberanía ucraniana sobre la ciudad y sus instalaciones portuarias, fijaban las condiciones de operación de la *Flota del Mar Negro* y permitían a Moscú alquilar el puerto para un periodo de veinte años, aunque los acuerdos de Jarkov (2011) prolongarían su arrendamiento hasta 2042. Aunque ello chocaba con la Constitución Ucraniana de 1996, que prohíbe expresamente la presencia permanente de fuerzas extranjeras y fue objeto de grandes controversias entre el gobierno prorruso y la oposición nacionalista –mientras Viktor Yanukovich se mostraba a favor, Viktor Yushchenko y Yulia Tymoshenko estimaban que la presencia militar rusa representaba un problema para sus intereses nacionales, condicionaba las relaciones con Crimea y la Federación Rusa, dificultaba el acceso del país a la Alianza Atlántica y la Unión Europea y comprometía la seguridad del Mar Negro– esta decisión también estuvo condicionada por otros factores ajenos a la táctica política: la mitad de la población de Crimea –y la mayoría de la ciudadanía de Sebastopol– es étnicamente rusa, la *Flota*

del Mar Negro es un importante dinamizador de la economía de la ciudad y la mayoría de los actores locales apoyan el mantenimiento de la base. No obstante, la anexión de la península no sólo acaba con cualquier hipotética controversia en relación a la titularidad, empleo, acceso, jurisdicción o movimientos de fuerzas en el puerto de Sebastopol; sino que también garantiza el pleno control ruso de este enclave.

En este sentido, la anexión de Crimea no sólo permite reforzar las capacidades de la *Flota del Mar Negro* al garantizar el acceso sin ningún tipo de restricción al puerto de Sebastopol y al resto de infraestructuras de la península; sino que también consolida su control del Mar Negro, limita las salidas al mar de Ucrania, refuerza las capacidades de proyección y defensa del flanco sur ruso e incrementa la presencia del país en la región. Por un lado, a pesar de su antigüedad, esta flota es la más poderosa del Mar Negro y la segunda –tras la flota turca– más importante del Mediterráneo Oriental, permitiendo a Moscú proyectar su poder hacia el Mediterráneo, Índico u Oriente Medio. Por otro lado, cerca de Sebastopol se sitúan la 11ª Brigada de Misiles de Defensa Costera y las bases aéreas de Kacha y Gvaideisk, que proporcionan cobertura antiaérea y antibuque a la península a la vez que permiten realizar labores de interdicción y control del tráfico marítimo o imposición de zonas de exclusión aérea. No obstante, si finalmente Moscú emprende la modernización de la flota, mejora las capacidades de defensa aérea (integrando el sistema de defensa *S-400 Triumf* o desplegando nuevos aviones de caza), se dota de nuevos medios antibuque y de ataque de superficie (desplegando misiles *Iskander* con 400 kilómetros de alcance) e incrementa el volumen de fuerzas ligeras (emplazando nuevas unidades de *Spetnaz* de operaciones especiales y los medios aéreos necesarios para garantizar su rápido despliegue), Crimea se convertirá en un importante pivote sobre el que proyectar el poder en el Mediterráneo y Oriente Medio. Además de incrementar la capacidad de proyección, el control de la península también proporciona a Moscú una nueva línea de defensa avanzada en el flanco sur del país.

Aunque estos elementos ponen de manifiesto el valor geoestratégico que posee el puerto de Sebastopol, su importancia ya no es la misma que tenía durante el siglo XIX. Desde hace varios años Rusia está construyendo una nueva base naval en Novorossiysk –cerca de la ciudad olímpica de Sochi– más moderna, con instalaciones adaptadas a las necesidades actuales, dentro de la geografía rusa y con menores problemas logísticos. A pesar de que este puerto se comenzó a construir pensando en la eventual pérdida de la base de Sebastopol a manos de Ucrania, una vez haya sido terminado podrá ser utilizado para albergar parte de la *Flota del Mar Negro*. No obstante, es probable que Sebastopol continúe siendo el puerto preferido por Moscú para fondear sus buques por sus infraestructuras y por lo que esta ciudad representa en el imaginario ruso, aunque la falta de continuidad física con Rusia (algo que pretende resolverse con la construcción de un puente que cruce el Estrecho de Kerch) y el hecho que las comunicaciones y suministros se realicen a través de Ucrania ponen en entredicho esta opción.

4. ISLA DE HAINAN (CHINA)



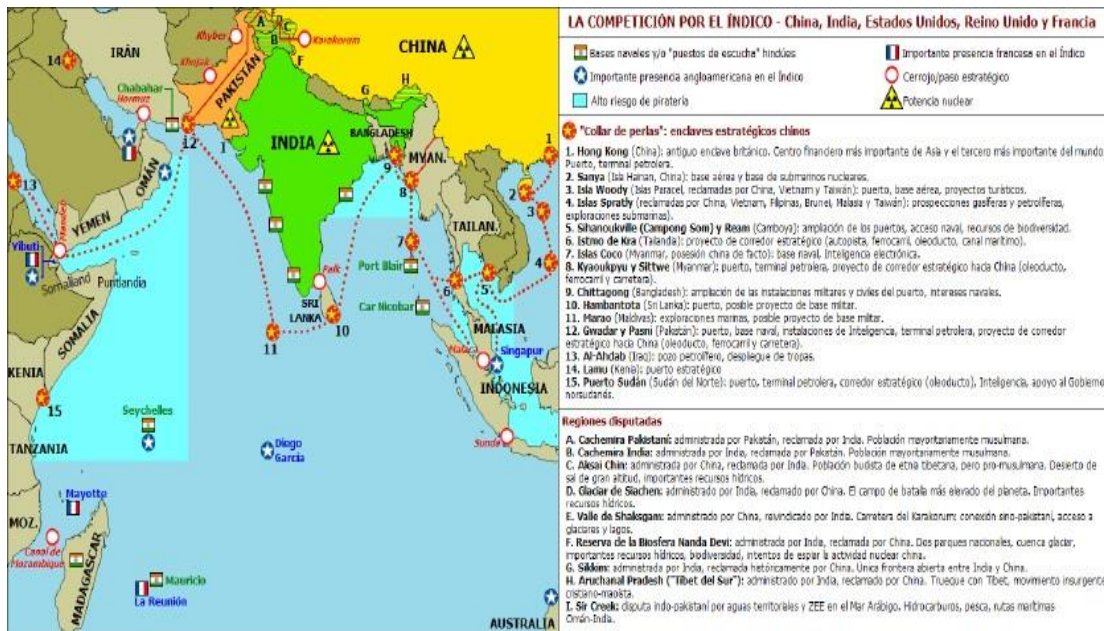
ISLA DE HAINAN (CHINA)
(Google Maps)

Situada entre el Golfo de Tonkin y el Mar de la China Meridional y separada del continente por el estrecho de Qiongzhou se halla Hainan. Esta provincia es una de las regiones más pobres y menos desarrolladas de China a pesar de su incipiente industria turística y su estatus de Zona Económica Especial. Hainan es también el nombre que recibe la principal isla del archipiélago que, con una extensión similar a la de Bélgica, ocupa el 97% del territorio insular. Precisamente, es aquí donde Pekín ha construido las principales bases navales y submarinas del país. Teniendo estos elementos en cuenta, a continuación se expondrá brevemente el valor estratégico que tiene esta isla como pivote para la proyección del poder naval chino.

Tradicionalmente, la fachada meridional que se abría al Mar del Sur de la China era considerada por Pekín como algo secundario frente a la costa este, por lo que la *Flota del Mar del Norte* (que opera en el Mar Amarillo) y la *Flota del Mar del Este* (que actúa en el Mar de la China Oriental) eran las más poderosas de una Armada china carente de capacidades modernas, enfocada a la defensa costera y sin capacidad de proyección. Por su parte, la *Flota del Mar del Sur* (estacionada en Zhanjiang, cerca de

la isla de Hainan) era la más pequeña y débil de la Armada ya que su área de actuación abarcaba el Golfo de Tonkin y el Mar de la China Meridional entre Vietnam, Filipinas y Brunei, países sin apenas capacidades navales y con los que aparentemente –al menos hasta la década de los setenta, cuando Pekín empezó a reclamar sus derechos sobre los archipiélagos de Spratley y Paracelso (incluyendo un choque naval entre China y Vietnam en 1974 que se saldó con casi un centenar de bajas y varios buques hundidos) o emplear la flota en labores de presencia– no existía ninguna disputa. Desde entonces, coincidiendo con el aumento de sus pretensiones territoriales, la construcción de islas artificiales para apoyar sus demandas insulares y establecer bases avanzadas o la creciente importancia del Índico, Pekín ha procedido a incrementar el volumen de fuerzas y modernizar los materiales –con la entrada en servicio de nuevos submarinos convencionales de las clases *Kilo*, *Song* y *Yuan*, de ataque *Shang* y lanzamisiles *Jin*, modernos destructores y fragatas, nuevos buques de asalto anfibio, el portaaviones *Liaoning* actualmente en servicio y el primer portaaviones *Tipo 001* que se botará antes de finalizar el año y numerosos buques de apoyo– de la *Flota del Mar del Sur* hasta convertirla en la punta de lanza del poder naval chino. En este contexto, Hainan se ha convertido en la principal instalación naval del país y muy probablemente –si la *Flota del Mar del Sur* no se estaciona definitivamente en la isla– en la base de la futura *IV Flota* de la Armada china.

Esta isla que tradicionalmente albergaba una base de submarinos convencionales y dos brigadas de infantería de marina, ha experimentado una enorme transformación para acoger, sostener y operar una flota de grandes dimensiones. Precisamente, la base de submarinos de Yulin –un puerto subterráneo construida por Japón en el extremo sur de la isla durante la Segunda Guerra Mundial– ha sido modernizada, ampliada, dotada de nuevas instalaciones capaces de albergar una veintena de submarinos fuera del alcance de los sistemas de observación enemigos. Es también probable que Yulin se comunique por túneles subterráneos con Longpo, una base construida *ex profeso* para albergar los nuevos submarinos de la clase *Jin* que, equipados con misiles balísticos de lanzamiento submarino *JL-2*, constituyen uno de los pilares de la disuasión nuclear china. Entre estas dos instalaciones y con acceso directo a mar abierto se está construyendo el puerto de Sanya que, con cinco muelles – dos de los cuales de grandes dimensiones – acogerá con toda probabilidad a los dos grupos aeronavales chinos. Y es que Hainan no sólo alberga el portaaviones *Liaoning* y su grupo de escoltas, tres buques de asalto anfibio con todos sus apoyos, varios catamaranes lanzamisiles antibuque *Houbei* para conducir acciones anti-acceso y negación de área (A2/AD) y numerosos buques preparados para realizar labores de asistencia humanitaria y así no repetir el fiasco de 2004, cuando China fue incapaz de apoyar las labores de rescate tras el tsunami que afectó el sudeste asiático; sino que también se convertirá en la base del segundo portaaviones que actualmente se halla en construcción.



El collar de perlas chino (Wikimedia Commons)

¿Cuáles son las razones que explican el valor de Hainan en la estrategia naval china? Primero, porque la isla se halla cerca de los archipiélagos de Paracel y Spratly, ricos en recursos naturales y cuya titularidad está siendo reclamada por Pekín; y de los estrechos de Malaca, Lombok y Sunda, vitales para el comercio mundial. En consecuencia, los buques allí basados —especialmente los portaaviones que como principal demostración del poder militar chino— pueden realizar labores de presencia, demostración y proyección del poder en las zonas en disputa, apoyar la construcción de islas artificiales y aeródromos avanzados, permitir el libre acceso a las líneas de comunicación marítimas, garantizar el control de estos puntos estratégicos o negar la entrada al Mar de la China Meridional. Segundo, Hainan es la puerta de entrada de China al Índico, un océano en disputa con la India y fundamental para los intereses de Pekín ya que no sólo constituye la llave de la proyección del país hacia Oriente Medio y África, un punto clave del ramal marítimo de la “nueva ruta de la seda” y el pilar que sustenta el “collar de perlas” chino para su proyección hacia occidente; sino también porque por el Índico transitan el grueso de las exportaciones comerciales chinas e importaciones de petróleo y otras materias primas. Tercero, porque los medios de respuesta a crisis que Pekín mantiene desplegados en la isla permiten realizar labores de asistencia humanitaria en el Mar de la China Meridional y así reforzar su proyección blanda en la región. Además de este conjunto de elementos vinculados con las actividades de presencia y demostración de fuerza, Hainan también es vital desde una perspectiva militar. Por un lado, la isla es el principal bastión de la disuasión nuclear china porque sus submarinos lanzamisiles *Jin* allí estacionados —que, como armas de contragolpe, son el elemento máspreciado de la triada nuclear del país— pueden transitar libremente

por el Mar de la China Meridional disfrutando de la cobertura proporcionada por la flota de superficie hasta salir a aguas profundas y desde allí navegar a los puntos de lanzamiento de sus misiles situados en el Pacífico e Índico. Sin embargo, con dos grupos aeronavales y antisubmarinos proyectados, esta imponente flota de superficie con vocación oceánica estacionada en la isla se empleará en labores de protección de las líneas de comunicación marítimas, presencia avanzada, proyección del poder en el Índico y Pacífico o negación de área –tanto en aguas profundas como en zonas costeras si se observa la profusión de submarinos diesel-eléctricos, embarcaciones con misiles antibuque o la nutrida red de defensas antiaéreas y antisubmarinas en la isla– a fuerzas enemigas en el marco de las medidas A2/AD que tanto preocupan a Estados Unidos. Por otro lado, gracias a su privilegiada ubicación en la fachada del Mar de la China Meridional y lejos del eje Taiwán-Corea del Sur-Japón (donde se ubica el grueso de los sistemas de detección estadounidenses), las infraestructuras de la base de Yulin y el número de submarinos de ataque –los diesel-eléctricos para su empleo en los países ribereños del Mar de la China Meridional y los nucleares para operaciones oceánicas– que se encuentran estacionados allí, es probable que Hainan sea también la base desde la que Pekín lanza el grueso de las operaciones de inteligencia que se desarrollan en aguas de la India, Filipinas, Australia o las bases estadounidenses de Guam y Diego García, algo plausible si se tiene en cuenta que Washington ha reforzado sus medios de detección submarina en la región. Además, no cabe descartar que los submarinos allí basados también se utilicen en labores de infiltración y exfiltración de unidades de operaciones especiales e incluso ataque a objetivos costeros y tierra adentro con misiles de crucero en el marco de las guerras locales en ambientes de alta tecnología que guían el planeamiento de la defensa chino.

En conclusión, Hainan se ha convertido en una pieza fundamental de la estrategia naval china. Su localización geográfica en el Mar de la China, el volumen de las fuerzas allí estacionadas, su composición (un grupo aeronaval activo y otro en desarrollo, los escoltas más modernos del país, numerosos medios de proyección anfibia y los submarinos lanzamisiles balísticos que garantizan la estabilidad de la disuasión atómica china), las infraestructuras de apoyo construidas y las capacidades A2/AD desplegadas para evitar el acceso al Mar de la China Meridional avalan esta afirmación. No obstante, no puede olvidarse que la falta de comunicación directa con el territorio continental chino debilita relativamente su posición, puesto que en caso de desatarse un hipotético conflicto con Estados Unidos, la primera actuación de Washington en el marco de la Tercera Estrategia de Compensación (Third Offset Strategy) sería intentar aislar Hainan mediante ataques aéreos con el objetivo de cerrar los flujos logísticos entre la isla y el continente. Sin embargo, a fecha de hoy las capacidades A2/AD desplegadas tanto en la isla como en la costa colindante –especialmente las fuerzas de la segunda artillería allí estacionadas– permitirían batir prácticamente cualquier objetivo que accediera a la zona de operaciones. En consecuencia, el valor estratégico de Hainan continúa siendo vital para la nueva estrategia de proyección de Pekín.

BIBLIOGRAFÍA

- Air Mobility Command Strategic Planning Division (2009): *White Paper: Air Mobility Command Global En Route Strategy*, St. Louis: Scott AFB.
- BUSSERT, James: “Hainan is the tip of the Chinese Navy spear”, *Signal Magazine* (Junio 2009).
- Center for Strategic & International Studies: *Asia Maritime Transparency Initiative* [en línea] <http://amti.csis.org>.
- COOLEY, Alexander y VOLODYMYR, Dubovyk: “Will Sevastopol Survive? The Triangular Politics of Russia’s Naval Base in Crimea”, *Eurasia Policy Memo*, N° 47 (Diciembre 2008).
- DUTTON, Peter; ERICKSON, Andrew y MARTINSON, Ryan (eds.): *China’s Near Seas Combat Capabilities*, Newport: U.S. Naval War College, 2014.
- GOLDSTEIN, Lyle: “Chinese Naval Strategy in the South China Sea: An Abundance of Noise and Smoke, but Little Fire”, *Contemporary Southeast Asia*, Vol. 33 N° 3 (Diciembre 2011), pp. 320-347.
- GORENBURG, Dmitry: “The Future of the Sevastopol Russian Navy Base”, *Russian Analytical Digest*, Vol. 75 N° 10 (Mayo 2013).
- GREENE, James: “Russian Responses to NATO and EU Enlargement and Outreach”, *Chatham House Briefing Paper* (Junio 2012).
- IZQUIERDO, Alfonso: “Base Aérea de Morón: la “joya oculta” del despliegue mundial del Pentágono”, *Defensa* (s.f.) [en línea] http://www.defensa.com/index.php?option=com_content&view=article&id=9978:base-aerea-de-moron-la-joya-oculta-del-despliegue-mundial-del-pentagono&catid=69:reportajes&Itemid=199.
- KAMPHAUSEN, Roy; LAI, Lai y SCOBELL, Andrew (eds.) (2010): *The PLA at Home and Abroad: Assessing the Operational Capabilities of China’s Military*. Carlisle: Strategic Studies Institute.
- KRISTENSEN, Hans: “New Chinese SSBN Deploys to Hainan Island”, *Federation of American Scientists* (Abril 2008).
- LE MIÈRE, Christian: “Evaluating Russia’s Black Sea Fleet”, *International Institute of Strategic Studies* (26 Febrero 2014).

- MAIZ, Julio: “Los destructores del escudo antimisiles en Rota”, *Defensa* (s.f.) [en línea] www.defensa.com/index.php?option=com_content&view=article&id=12336:los-destructores-del-escudo-antimisil-en-rota-&catid=69:reportajes&Itemid=199.
- MAKSYM, Bugriy: “The Future of the Russian Black Sea Fleet’s Bases: Novorossiysk vs. Sevastopol”, *Eurasia Daily Monitor*, Vol. 10 N° 157 (Septiembre 2013).
- McDONOUGH, David: “Unveiled: China’s New Naval Base in the South China Sea”, *The National Interest* (20 Marzo 2015).
- NIÑO, Antonio: “50 años de relaciones entre España y Estados Unidos”, *Cuadernos de Historia Contemporánea*, N° 9 (2003), pp. 9-33.
- PARDO, Rosa: “España y Estados Unidos en el siglo XX: de la rivalidad, el recelo y la dependencia a la cooperación”, *Ayer* N° 49 (Enero 2003), pp. 13-53.
- RODRIGUES, Luis y GLEBOV, Sergiy (eds.) (2009): *Military Bases: Historical Perspectives, Contemporary Challenges*, Amsterdam, IOS Press.
- ROSS, Robert: “China’s Naval Nationalism”, *International Security* Vol. 34 N° 2 (Otoño 2009), pp. 46-81.
- YOSHIHARA, Toshi y HOLMES, James (eds.) (2008): *Asia Looks Seaward: Power and Maritime Strategy*. Westport: Praeger.
- ZABORSKY, Victor: *Crimea and the Black Sea Fleet in Russian-Ukrainian Relations*. Cambridge: John F. Kennedy School of Government, 1995.